

RELIGACIÓN

R E V I S T A

La evolución de la ortografía en la era digital

The evolution of spelling in the digital era

Silvia Monserrate Burgos Briones, Nohemí Isabel Hidalgo Zambrano, Glenda María Cruzatty Mendoza

RESUMEN

La ortografía es fundamental para la educación, ya que gracias al correcto uso de las reglas ortográficas y signos de puntuación la comprensión y la comunicación de un texto se realizará de manera efectiva. Lamentablemente todo lo que conlleva la era digital, ha provocado desinterés y poco conocimiento en esta área, generando una deformación en la ortografía de niños y jóvenes en su etapa de aprendizaje. El objetivo de este estudio es determinar el grado de afectación que ha tenido la ortografía en los estudiantes ante los cambios dados en la nueva era digital. Para lo cual se empleó una revisión bibliográfica mediante buscadores especializados en un período de diez años y algunos más antiguos que eran relevantes; recopilando información, seleccionando y evaluando datos según el tema propuesto. Los resultados han demostrado que las herramientas digitales de mensajería instantánea tienen una influencia negativa en la ortografía por el uso continuo de textismos en los escritos. Los estudios bibliográficos muestran claramente el impacto de la era digital en cuanto al tema de ortografía en la sociedad actual. Llegando a la conclusión que la asignatura de ortografía debe impartirse como optativa y no como parte de lengua y literatura.

Palabras clave: era digital; ortografía; redes sociales; herramientas digitales; lengua y literatura.

Silvia Monserrate Burgos Briones

Pontificia Universidad Católica Del Ecuador | Portoviejo | Ecuador. sburgos3057@pucesm.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0009-9287-5085>

Nohemí Isabel Hidalgo Zambrano

Pontificia Universidad Católica Del Ecuador | Portoviejo | Ecuador. nhidalgo1435@pucesm.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0004-0902-3329>

Glenda María Cruzatty Mendoza

Pontificia Universidad Católica Del Ecuador | Portoviejo | Ecuador. gcruzatty8867@pucesm.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0007-8274-5848>

<http://doi.org/10.46652/rgn.v9i40.1197>
ISSN 2477-9083
Vol. 9 No. 40 abril-junio, 2024, e2401197
Quito, Ecuador

Enviado: marzo 01, 2024
Aceptado: mayo 01, 2024
Publicado: mayo 16, 2024
Publicación Continua



ABSTRACT

Spelling is essential for education, since thanks to the correct use of spelling rules and punctuation marks, the understanding and communication of a text will be carried out effectively. Unfortunately, everything that the digital age entails has caused disinterest and little knowledge in this area, generating a deformation in the spelling of children and young people in their learning stage. The objective of this study is to determine the degree of impact that spelling has had on students due to the changes in the new digital age. For which a bibliographic review was used using specialized search engines over a period of ten years and some older ones that were relevant; collecting information, selecting and evaluating data according to the proposed topic. The results have shown that digital instant messaging tools have a negative influence on spelling due to the continuous use of textisms in writing. Bibliographic studies clearly show the impact of the digital age on the issue of spelling in today's society. Coming to the conclusion that the spelling subject should be taught as an elective and not as part of language and literature.

Keywords: digital age; orthography; social networks; digital tools; language and literature.

Introducción

Internet es una herramienta eficaz para comunicarse e intercambiar información algo que antes solo era posible yendo a bibliotecas o comprando libros; pero esto ha hecho que su contenido se perciba como efímero y poco profundo debido a la facilidad para copiar y pegar textos de internet descuidando la forma y la ortografía, la información que hay en la red tiene un nivel más bajo de cuidado de la gramática y la ortografía a diferencia de grandes revistas o periódicos y actualmente las correcciones y mejoras en un documento digital no dejan marcas visibles como las que dejarían las correcciones manuscritas por ende, el redactor continua sin ser consciente de sus errores gramaticales (Fuente González, 2010).

Según Sánchez & Ramírez (2020), el uso de teléfonos móviles y aplicaciones de mensajería instantánea ha tenido un efecto perjudicial en las habilidades ortográficas ya que, en esta nueva era, la escritura se ha convertido en el principal medio de comunicación y el impacto de los teléfonos móviles y las aplicaciones de mensajería instantánea, combinado con nuestros estilos de vida acelerados ha tenido un efecto negativo en la ortografía. El tipo de escritura que se utiliza en redes sociales está repercutiendo en la ortografía lo que degenera el lenguaje escrito. La escritura es una destreza de la expresión de nuestros pensamientos de manera verbal y escrita y es la garantía de que tengamos éxito en todas las materias que aprendemos durante nuestra época académica y durante nuestra vida en el desempeño de nuestras actividades diarias.

La unidad educativa Jacinto Burgos de la ciudad de Portoviejo, evidencia un claro ejemplo de un déficit en lo que respecta a la ortografía de sus estudiantes, si bien es cierto que las redes sociales permiten mantenernos comunicados de una manera más rápida y abarcar cualquier parte del mundo; no es menos cierto que la escritura se ha visto afectada ya que de a poco se ha ido buscando una forma de escritura que ahorre tiempo y hemos llegado a deteriorarla. Los estudiantes de esta institución están olvidando el aprendizaje adquirido en años anteriores al punto de omitir tildes, de abreviar palabras e incluso no considerar las reglas ortográficas; es necesario emprender un proyecto con el cual se pueda erradicar este problema y así lograr que los niños y jóvenes cuiden su ortografía al momento de escribir.

La influencia de la era digital en el mundo actual tiene repercusiones en muchos ámbitos y la educación es uno de ellos específicamente el área de escritura en donde muchas redes sociales tienen influencia. Al momento de escribir en aplicaciones de mensajería muchos usuarios se ven en la necesidad de abreviar ciertas palabras por tener rapidez para escribir, por reducir el número de caracteres que se permita usar y eso va creando hábitos de escritura que no son correctos y pasan a formar parte de nuestra cotidianidad. Los jóvenes son una clara muestra de la influencia de que tienen las redes sociales al momento de escribir, porque ellos utilizan el mismo tipo de escritura en su vida cotidiana lo que hace que cada día se utilicen menos ciertas normas de ortografía lo que se convierte, en todo un reto para el docente en su aula de clases, cada día los estudiantes tienen más falencias a la hora de escribir. El análisis textual muestra que los estándares digitales que utilizan se caracterizan por el uso de textismos y multimodalidad de los textos en una proporción mucho menor en comparación con los hablantes más jóvenes y con menor nivel educativo, sin impactar la aparición de errores ortográficos en la escritura académica (Gómez-Camacho et al., 2017).

Desde hace muchos años, como muchas cosas y muchas materias, la Ortografía es una disciplina científica que forma parte del ámbito de la Lengua y la Literatura, y lógicamente tiene que ver la necesidad de evolucionar y adaptarse a la nueva era digital en la que nos encontramos actualmente viviendo en. No podemos negar que todos los temas deben ir de la mano de lo nuevo, convivir con todo lo moderno, con todo lo tecnológico; Y así sabemos que la Ortografía pasó por etapas de cambio hasta llegar a su estado actual, en una era completamente digital. La ortografía gramatical depende del conocimiento específico de las categorías gramaticales y de su enseñanza porque, como hemos visto, la ortografía funciona de manera diferente en el caso de diferentes tipos de palabras o categorías gramaticales (Teberosky, 2017).

Antecedentes

En la escritura, los cambios se han ido haciendo cada vez más evidentes con la revolución tecnológica, donde el uso generalizado de las redes sociales y otros medios digitales ha cambiado la forma en que nos comunicamos y ha llevado a la creación de una nueva forma de escritura en línea: el Ciberlenguaje, una aldea global hecha de individuos que comparten esta lengua. Aunque esta forma de escritura puede ser más informal y libre, a veces contiene abreviaturas y símbolos; lo que provoca errores ortográficos y gramaticales (Cajchaya & Mamani, 2023).

La lectura digital tiende a ser rápida y fragmentada, lo que brinda a quienes utilizan las nuevas tecnologías una sensación de fácil acceso a la información y al conocimiento inmediato. Esta característica, especialmente entre las nuevas generaciones, puede llevarlos a alejarse de antiguas formas de búsqueda de información y conocimientos como el manual, que para muchos representa una laboriosa y minuciosa búsqueda de libros impresos (Cordón García & Jarvio Fernández, 2015).

Los idiomas no son estáticos, aún no han sido escritos. Al menos en lo que respecta al idioma español, que se habla de forma diferente en cada uno de los países latinoamericanos, parece arriesgado decir que la RAE decide qué es español y qué no, prueba de ello es que cada año va añadiendo palabras. Estas violaciones pueden plantear un problema para la competencia lingüística de personas jóvenes, y quizás no tan jóvenes, que tienen un conocimiento inestable de las reglas ortográficas (Mancera Rueda, 2016).

Históricamente, el poder político ha estado vinculado al prestigio de las lenguas y sus variantes dialectales y por tanto a lo que se considera correcto o incorrecto. El español que hablamos en América Latina es diferente al español que se habla en la Península Ibérica, pero eso no lo hace mejor ni peor. La Real Academia de la Lengua Española (RAE), fundada en Madrid en 1713, es una institución que regula el uso de la lengua española mediante la publicación de normas que mantienen su unidad en los más de veinte países donde se habla. Sin embargo, cada uno de estos países tiene su propia variante del dialecto. Podemos hablar del dialecto español de España, del dialecto español de México, del dialecto español de Argentina, etc. Por tanto, las reglas son diferentes en cada país. Para organizarlos (es decir, para hacer lingüística prescriptiva), lo primero que hay que hacer es describirlos. Por tanto, los enfoques descriptivos y prescriptivos van de la mano (Alcalde Peñalver, 2019).

Usar el chat requiere habilidades muy específicas. Inicialmente surge la necesidad de aprender técnicas básicas de mecanografía que permitan a los estudiantes familiarizarse con las posibilidades que ofrece el teclado español y comunicarse a la velocidad que el medio requiere. Los estudiantes de secundaria muchas veces no saben dónde se colocan los acentos en el teclado, dónde están los signos de puntuación o cuáles son las herramientas mínimas para estructurar el texto escrito en sus procesadores de texto. Si aprendemos las habilidades grafomotrices que nos permiten procesar con éxito textos escritos a mano desde la escuela primaria, la mecanografía se convierte en una mejora inesperada en el área del lenguaje (Camacho, 2002).

Es muy importante incentivar a los estudiantes a buscar información que les ayude a identificar dificultades, dándoles acceso a diversos materiales para superar dudas: diccionarios, fichas de referencia, murales, revistas, etc. Es decir, la tarea no es lograr que los estudiantes no cometan errores, sino que afronten esos errores y, de acuerdo con su nivel de conceptualización, adquieran estrategias personales para escribir ortográficamente. En consecuencia, todos deberían tener la posibilidad de reescribir lo que han producido y de ser lectores de producciones propias y ajenas (Avendaño, 2007).

Según lo informado por Ávila Burgos et al., 2016 en su estudio podemos afirmar que las nuevas tecnologías están cambiando la forma en que nos comunicamos, consumimos y accedemos a la información, volviéndola mucho más inmediata. Sin embargo, especialmente entre la población joven, al utilizar dispositivos móviles se puede observar una mayor atención al contenido del mensaje y no tanto a la forma en la que está escrito (Alcalde Peñalver, 2019).

La investigación desarrollada por Suárez Rodríguez, 2020, cuyo título es “La ortografía y su incidencia en la producción escrita”, en la que propone una guía didáctica de normas ortográficas para mejorar la escritura de los estudiantes de séptimo año de la Escuela Fiscal “Violeta Abad Franco” de la ciudad de Guayaquil, donde se evidenció un problema existente debido a la falta de estrategias adecuadas para enseñar ortografía, la misma que se considera un aspecto muy importante dentro del proceso enseñanza-aprendizaje de los individuos medio por el cual mejoran sus capacidades, hábitos y habilidades en la escritura, la misma que dio como resultado que los docentes de esta institución necesitan nuevos métodos en el área de la ortografía, que ayuden a mejorar el desarrollo de la comprensión oral y escrita para de esta manera hacerla más comprensible a los estudiantes.

El ciberlenguaje que se usa en educación

El término "ciberlenguaje" se ha utilizado para referirse tanto al lenguaje de Internet como a otros canales de comunicación digital, como salas de chat y redes sociales. Se emplean lenguajes como emoticones, símbolos, abreviaturas y otras formas de representación para permitir la comunicación rápida en el medio digital. La evolución del ciberlenguaje parece ser una manera de ajustar la lengua a las necesidades de la comunicación en línea, en la cual la brevedad y la velocidad son elementos clave. embargo, su empleo no es uniforme y puede diferir de acuerdo con la edad, el género y la cultura, entre otros elementos. (Cajchaya & Mamani, 2023).

Las redes sociales y los chats

Al principio se empezó a escribir en los chats de una manera que podríamos señalar como normal, pero con el tiempo se fue dando un proceso de cortar las palabras, lo que poco a poco fue afectando la buena ortografía en niños, jóvenes e incluso adultos. Para dominar el mismo idioma, se optó por reemplazar palabras y usar códigos para ahorrar tiempo; así como también la necesidad de respuestas breves y rápidas para hacer más fluida la conversación (Ávila Burgos et al., 2016).

Es sabido que las redes sociales están en constante movimiento, convirtiéndose en parte de la vida de las personas. Cuando estás solo se ingresa a ellas para tener compañía, usamos un lenguaje muy diferente porque todas las palabras se convierten en algo fuera de lo normal. El texto que se utiliza en estas redes se ha vuelto una moda y ocasiona que las personas las usen en su vida cotidiana; hoy en día se utiliza casi en todas partes (Sandoval Parra et al., 2020).

Se intenta aprovechar el espacio y el tiempo limitados que se destinan a la comunicación. acostumbrados a buscar información sin pasar por intermediarios, adoptando rápidamente herramientas innovadoras e incorporándolas a su propio estilo único de uso del lenguaje natural, de esta manera los usuarios crean sus propias bibliotecas digitales, hacen uso de recursos en línea relacionados con sus intereses e inquietudes y crean sistemas de clasificación interna aparentemente funcionales (Barité Roqueta, 2014).

Las reglas ortográficas

La poca aplicación de las reglas ortográficas es evidente en algunos contextos informales y ha alcanzado el uso de preposiciones y palabras cerradas. En la actualidad, hay correctores ortográficos que automáticamente subsanan el uso de estas abreviaciones. La principal influencia para modificar la forma en que las personas escriben y corrigen sus textos, proviene de la automatización de los correctores ortográficos en dispositivos y aplicaciones. Si bien ayuda a corregir errores, hay que usarlo con cuidado, ya que a veces un corrector no es leal y cambia ciertas palabras por otras en su corrección automática. No podemos descartar, que los ingenieros de software y los expertos en lengua informática continúan colocando acrónimos y siglas, más allá de las abreviaciones registradas en su base de datos. La condición necesaria para el crecimiento y supervivencia de una lengua cultural está representada por la escritura; sólo la escritura establece condiciones previas para el surgimiento de las obras literarias y para su preservación, tradición y cultivo (Manzione & Yáñez, 2011).

La comunicación tiene sentido con el uso generalizado de emojis para transmitir sentimientos, pensamientos e incluso acciones sin tener que escribirlos. Aunque no tienen una conexión directa con la ortografía, estos símbolos sin duda han influido en la forma en que nos comunicamos y en el lenguaje pop ampliamente aceptado. Se opta por el aprendizaje intensivo en contraposición al aprendizaje organizado, que se presenta como actividades discontinuas y no relacionadas. Se cree que las actividades de revisión y reescritura son más formativas que la simple corrección normativa. Los métodos tradicionales se guardan contra los métodos de enseñanza inductivos. Como uno de los pilares de la evaluación formativa se considera a la regulación de la lista de control. Se aboga por la organización sistemática de la instrucción y el aprendizaje en secuencias didácticas (Pasquier & Dolz, 1996).

La ortografía moderna

Sin perder su carácter normativo, la nueva ortografía tiene como objetivo aclarar los motivos que sustentan estas normas y articularlas de manera sistemática para que puedan ser consideradas como una disciplina científica. Las obras clásicas son escritas manualmente. Los usuarios de la lengua se han convertido en editores e impresores de sus textos gracias a la llegada de las computadoras y su generalización. La ortografía ha ampliado su campo para incluir la ortotipografía, que consiste en el conjunto de reglas de estética y grafía tipográfica la cual se aplica principalmente en la presentación de trabajos impresos como por ejemplo la negrita y la cursiva (Aulestia Páez, 2010).

En la actualidad, los docentes comparten el sentimiento de que la ortografía es un problema cada vez más importante y que hay dificultades para abordarla. Además, existe un sentimiento de desprecio por la corrección escrita entre los estudiantes, quizás como resultado de la influencia o introducción de nuevos dispositivos electrónicos que requieren prontitud, improvisación, rapidez y economía lingüística, entre otras limitaciones en el aula; lo que complica la relación con los diferentes métodos de enseñanza actuales (Navarro, 2015).

Las editoriales de libros digitales deben adaptar los contenidos a nuevos formatos y hacer los cambios necesarios para garantizar la calidad de los materiales didácticos debido a la digitalización de contenidos. Los maestros también deben adaptar sus estrategias de enseñanza a esta nueva tecnología y aprovechar otras tecnologías, como por ejemplo podemos mencionar las pizarras digitales, y de esta manera lograr maximizar su uso, mejorando el desempeño de los estudiantes y facilitando la tarea del docente (Fernández & Pons, 2015).

Estrategias didácticas para mejorar la ortografía

La forma en que enseñamos la ortografía es una de las razones por las que los estudiantes no la valoran mucho. Los libros de ortografía se enfocan en reglas y excepciones, escribiendo palabra por palabra con algunos espacios para completar la letra adecuada para cada regla. Debido a que lee la regla y la pone de inmediato en la práctica, el alumno puede responder satisfactoriamente a estos ejercicios. Pero cuando encuentra una de estas palabras sola, no recuerda ninguna regla y la escribe como cree que es correcta. Debemos entonces como docentes, motivar a los estudiantes sobre la importancia de la ortografía (Teruel, 1993).

Es obvio que el sistema educativo requiere de resultados académicos que permitan seguir adelante. Sin embargo, a pesar de la importancia del desempeño académico en el sector educativo y de los factores que influyen en su éxito, los maestros no prestan la atención adecuada a los estudiantes en innovar con estrategias como el uso de las TIC en actividades que se pueden realizar en el aula para mejorar el rendimiento de los estudiantes, la realidad es que no todos están dispuestos para ir a la par con el cambio (Araujo Vilorio, 2015).

Todo profesional debe tener la capacidad de escribir correctamente. Aunque esto es cierto, incluso los profesionales tienen dudas sobre cómo escribir un término en particular; por lo tanto, los estudiantes deben recibir las herramientas adecuadas para que puedan resolver cualquier duda que surja sobre este tema. En la era digital, la lectura y la escritura son diferentes entre sí, pero todavía son formas de expresión, comunicación y comprensión del mundo. Es posible que la expansión de la tecnología haya generado formas de comunicación rápidas y fugaces, lo que podría resultar en relaciones diferentes a las que existen actualmente. Sin embargo, es nuestro deber adaptarnos y tratar de comprenderlas (Cordón García & Jarvio Fernández, 2015).

El auge del libro electrónico

El libro electrónico ha generado una discusión apasionante sobre los comentarios y las posibles modificaciones que podrían realizarse en la forma de leer y la forma de escribir de los usuarios, así como en las nuevas formas de relación entre los elementos del circuito de comunicación literaria, como escritores, editores, lectores, bibliotecarios y ámbitos de lectura. Desde aquellos que predicen la desaparición del libro impreso en papel hasta aquellos que sostienen que el dispo-

sitivo es una herramienta poderosa para la comunicación y la redefinición de conceptos de historia, cultura o memoria, el interrogante que surge entre las palabras de todos los sectores llama a la búsqueda de nuevos escenarios para los lectores. ¿Cuáles serán los caminos por los que transitará la lectura a partir de hoy? ¿Qué efectos tendrá en los procesos de enseñanza-aprendizaje? ¿Estamos viviendo el proceso de redefinir y transformar nuestra manera de leer y de escribir? (Ballester & Ibarra, 2016).

Determinar cómo se ha llevado a cabo la evolución de la ortografía ante los cambios que se han dado en la era digital en los estudiantes de la Unidad Educativa Particular Jacinto Burgos Pinargote de la ciudad de Portoviejo, del tercer año de bachillerato del año lectivo 2023-2024, utilizando indicadores bibliométricos para el análisis.

Metodología

Este estudio será de tipo cualitativo mediante revisiones bibliográficas. Este tipo de métodos implica que el investigador se sumerja en la recopilación, análisis y procesamiento de la literatura existente sobre un área específica. La revisión bibliográfica posibilitará obtener una visión amplia y detallada sobre la evolución de la ortografía en la era digital. Como método de recogida de datos, se seleccionará y evaluará fuentes de manera sistemática en buscadores especializados, como Google académico, Scielo, Dialnet, Scopus, Redalyc, entre otros que son bases de datos de alto impacto científico utilizando una combinación de palabras clave relacionadas con ortografía, textismos y era digital.

Aplicamos criterios de inclusión y exclusión para asegurar la selección de fuentes fidedignas, también nos enfocaremos en la literatura publicada en los últimos años para asegurar la relevancia y la actualidad de los hallazgos; sin embargo, también se considerarán estudios más antiguos que son particularmente relevantes o influyentes en el campo de la ortografía, abordamos cualquier aspecto relevante relacionado con la selección y uso de las fuentes bibliográficas destacando la coherencia y la integralidad de nuestro enfoque teórico para respaldar la solidez de nuestros resultados.

Al realizar este estudio, es posible identificar y comprender las ideas principales o conclusiones que se presenten en los documentos, ya que mediante análisis permitirá reconocer los conceptos clave o fundamentales que se aborden es decir, las ideas o temas centrales que se traten en ellos proporcionando información objetiva que puedan ser útil para evaluar el impacto y la relevancia de los documentos y las investigaciones sobre la ortografía en la era digital (Gómez-Luna et al., 2014).

Desarrollo

En la investigación de La herramienta Briceño Moreno (2008), determinó que la ortografía, puntuación y gramática adecuadas son esenciales para transmitir las ideas de manera precisa, desempeñando un papel crucial en la redacción y garantizando la claridad de la comunicación escrita y que en el contexto de la escritura científica la ortografía es particularmente importante porque contribuye al desarrollo de una cultura de investigación al adherirse a las normas ortográficas, demostrando comprensión del tema y mejorando la calidad general del trabajo escrito. Por lo tanto, la ortografía es un aspecto fundamental de la redacción, ya que permite una comunicación eficaz y mejora la credibilidad de los materiales escritos

El estudio realizado por Arteaga et al. (2021), destacó en sus resultados que los factores comunes que contribuyen a los errores ortográficos pueden deberse al conocimiento insuficiente del vocabulario, hábitos de lectura limitados, falta de exposición a textos bien escritos o recurrir con frecuencia a los correctores ortográficos y a las funciones de autocorrección disponibles en aplicaciones de mensajería o dispositivos de redacción, lo que lleva a una dependencia excesiva de la tecnología y en consecuencia a una reducción de las habilidades ortográficas. Haciendo hincapié en lo importante que es abordar el desarrollo de la ortografía y el vocabulario a lo largo del currículo universitario, ya que estas habilidades son cruciales para la expresión académica y el rendimiento profesional.

En los resultados de la investigación de Samé & Romero (2019), establece que el uso de redes sociales como Facebook, Instagram y WhatsApp, tienen una influencia significativa en los procesos de escritura de los estudiantes universitarios ya que escribir en las plataformas de redes sociales provoca la deformación en la ortografía por la continua exposición a jergas de moda o la inmediatez de la comunicación; sin embargo, también manifiesta que es posible mejorar los procesos de escritura utilizando redes sociales y plataformas como WhatsApp empleando un lenguaje adecuado y promoviendo buenas normas de ortografía y de esa manera aprovechar el avance de la tecnológico y contribuir a la mejora continua de las habilidades de escritura y evitar el uso incorrecto del idioma.

El estudio realizado por Sánchez & Ramírez (2020), dio como resultado que los estudiantes generalmente se adhieren a las reglas ortográficas básicas, pero los errores más comunes son la colocación inadecuada de la letra «h» u omisiones de letras, la colocación del punto al final de los mensajes de manera casi inexistente representaba el 40% del total de errores, pero en general los signos de puntuación fueron los errores más representativos en los mensajes de los estudiantes. Por otro lado, un estudio realizado por En las últimas Gómez et al. (2020), determinó que los textismos que es el lenguaje abreviado en la comunicación digital son considerados perjudiciales para la ortografía porque su continuo uso lleva a la confusión del lenguaje formal e informal interfiriendo en la comunicación efectiva escrita generando un impacto negativo en el dominio del idioma llegando a la conclusión de que debían corregirse.

Según Barahona Castillo (2022), define que el uso del lenguaje de WhatsApp ha facilitado tener una comunicación eficaz dentro de la sociedad, pero ha provocado variaciones en la escritura de los estudiantes ya que incluyen abreviaciones y recursos no lingüísticos que utilizan no solo dentro de la aplicación sino fuera de ella. Como resultados se determina que el uso de estas plataformas ha provocado cambios en la ortografía como el utilizar emoticones, palabras extranjeras u onomatopeyas, considerando que esta escritura digital se está trasladando a los textos físicos lo que hace que los textos escritos cada vez sean más difusos. El uso de las herramientas digitales de mensajería ha afectado la forma en que las personas se comunican, surgiendo un género híbrido que combina las expresiones orales con las características de la escritura.

La investigación desarrollada por Suárez Rodríguez (2020), cuyo título es “La ortografía y su incidencia en la producción escrita”, en la que propone una guía didáctica de normas ortográficas para mejorar la escritura de los estudiantes de séptimo año de la Escuela Fiscal “Violeta Abad Franco” donde dio como resultado que los docentes de esta institución necesitan nuevos métodos en el área de la ortografía, que ayuden a mejorar el desarrollo de la comprensión oral y escrita para de esta manera hacerla más comprensible a los estudiantes.

Ferroni et al. (2016), menciona que durante las primeras etapas que corresponde desde los 5 a 7 años los niños dependen del procesamiento fonológico para leer y escribir palabras, sin embargo, el conocimiento ortográfico comienza a aumentar a partir del segundo grado según los indicadores del aprendizaje ortográfico porque es esta etapa que adquieren la capacidad de nombrar y la fluidez en el trazado de las letras. Como resultado este estudio determina que el rendimiento de escribir palabras de manera inconsistente se da por tener un bajo conocimiento ortográfico por lo que es imprescindible que la enseñanza de la escritura tenga una base sólida durante las primeras etapas de aprendizaje de los niños.

Ávila Burgos et al. (2016), destaca que el uso de WhatsApp influye en el nivel de ortografía como lo demuestra el análisis en su estudio que refleja que el grupo de estudiantes que usa esta herramienta de mensajería tiene un porcentaje más alto con mala ortografía en comparación con el grupo que no usa la aplicación. Es decir que aquellos estudiantes que no usan WhatsApp tienen mayor habilidad de escritura de textos y ortografía y desarrollan destrezas de lectura. El estudio concluye que el uso de esta herramienta afecta negativamente el uso correcto de la ortografía en la escritura de los estudiantes lo que se va convirtiendo en un limitante para su desarrollo profesional.

Menciona González (2012), sobre la importancia de la ortografía en la comprensión y la comunicación del lenguaje, su estudio demuestra que los estudiantes presentan apatía hacia la ortografía y no ven su utilidad lo que los lleva a adoptar hábitos de escrituras que no son correctos como abreviaturas y sustitución de letras. Por lo que es necesario que no solamente los docentes de lenguas corrijan los errores ortográficos sino los docentes de otras áreas para de esta manera

poder mejorar significativamente estas falencias ortográficas que día a día se van intensificando con la era digital en la que vivimos. Un punto muy importante que se debe tener en cuenta es la repercusión que estos errores ortográficos pueden tener en el desempeño profesional de una persona por lo que es importante que los docentes desarrollen competencias ortográficas de acuerdo con la edad de cada estudiante.

En el artículo elaborado por Espinosa Soriano (2021), mediante la propuesta de investigación pedagógica dirigida a abordar el uso correcto de la ortografía por parte de los estudiantes de los Centros de Educación Secundaria Tecnológica dio como resultado que emplear como recurso correctores ortográficos podrían mejorar la ortografía al momento de realizar las tareas y enriquecer nuestro vocabulario personal y como los profesores desempeñan un papel fundamental en la enseñanza, asegurando que los estudiantes tengan una base sólida en ortografía para comunicarse de manera efectiva y adquirir conocimientos en diversas áreas como el desarrollo de habilidades académicas, profesionales y sociales, incluyendo el conocimiento de las reglas ortográficas del español.

Conclusión

El uso de una correcta ortografía sigue siendo parte importante para el desarrollo profesional del ser humano, es un indicador de profesionalismo, educación y respeto hacia quien recibe los mensajes y actualmente se puede ver como el uso de la tecnología ha tenido un impacto sobre esta debido a las faltas ortográficas que se observan en los estudiantes dentro de las aulas de clases que utilizan algunas herramientas digitales de mensajería de uso común del individuo lo que se puede convertir en una falla de comunicación por lo que hay que prestar mucha atención a la ortografía en esta era tecnológica con la finalidad de que la comunicación no se vea afectada y sea clara y efectiva.

En esta era digital la ortografía se está viendo afectada mayoritariamente por el uso de plataformas webs o redes sociales, información vana y mal elaborada de fácil acceso e incluso los autocorrectores que nos hacen dependientes de la tecnología, llegando a influir negativamente en las habilidades de escritura, alterando la ortografía con el uso inapropiado de textismos y faltas ortográficas, concluyendo que es posible mejorar los procesos de escritura mediante la promoción y enseñanza de buenas prácticas ortográficas empleando herramientas tecnológicas para optimizar las habilidades de escritura y evitar el uso indebido del lenguaje, asegurando una comunicación adecuada y de calidad.

De acuerdo con la investigación realizada pudimos identificar que la ortografía ha ido de a poco quedando en el olvido, y hoy en día muchos estudiantes no aplican las reglas ortográficas, ya sea porque no las recuerdan o porque se dejan llevar por la moda de escribir con abreviaturas, imágenes y emoticones. En el caso de los estudiantes de tercero de bachillerato de la Unidad Educativa Jacinto Burgos, se evidencia que la asignatura de lengua y literatura necesita renovarse

e implementar una metodología moderna para de esta manera recuperar el papel tan importante que tiene la ortografía, es necesario que esta asignatura se la imparta como optativa y no como parte de lengua y literatura, porque prácticamente el docente debe enseñarles nuevamente todo lo relacionado a reglas de acentuación y de puntuación.

Dentro de las limitaciones para elaborar este artículo podemos señalar la poca información relacionada a la ortografía y la tecnología en la actualidad, ya que la mayor cantidad de información bibliográfica correspondía a una década atrás. Algunas revistas de investigación no disponían de la información necesaria por lo que se tuvo que utilizar varios buscadores para recopilar los datos, lo que ocasionó una mayor intensidad de búsqueda en la información requerida. Como recomendación para una futura línea de investigación, se sugiere continuar con el tema uso de herramientas digitales para la enseñanza de la ortografía.

Referencias

- Alcalde Peñalver, E. (2019). La ortografía en redes sociales: ¿una nueva carta de presentación? *Caracteres: estudios culturales y críticos de la esfera digital*, 8(2), 156-177.
- Araujo Vilorio, A. (2015). Las Tecnologías de la Información (TIC) como recurso didáctico para el aprendizaje de la ortografía en la II etapa de Educación Básica. *Revista científica electrónica de Educación y Comunicación en la Sociedad del Conocimiento*, 15(1), 134-162. <https://doi.org/10.30827/eticanet.v15i1.11971>
- Arteaga, D. V. M., Briones, F. E. P., Gómez-Parra, M. E., & Mohedano, R. E. (2021). Análisis de las habilidades ortográficas en español del estudiantado universitario en Ecuador. *Actualidades Investigativas en Educación*, 21(1), 230-251. <https://www.redalyc.org/journal/447/44767299009/html/>
- Aulestia Páez, C. (2010). La nueva edición de la ortografía de la RAE. *Revista Latinoamericana de Comunicación. Comunicación y pastoral*, 112, 81-85. <http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/5623>
- Avendaño, F. (2007). La enseñanza de la ortografía: Un problema en tres dimensiones. *Revista escrita*, 8. <https://doi.org/10.17771/PUCRio.escrita.9903>
- Ávila Burgos, C. G., Grados Castillo, P. A., & Tejada Pacaya, K. M. (2016). *Ortografía en el WhatsApp* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de Trujillo]. <https://hdl.handle.net/20.500.14414/5127>
- Ballester, J., & Ibarra, N. (2016). La educación lectora, literaria y el libro en la era digital. *Revista chilena de literatura*, 94, 147-171. <https://doi.org/10.4067/S0718-22952016000300008>
- Barahona Castillo, L. M. (2022). *Evolución de la escritura de los adolescentes y jóvenes universitarios en las redes digitales en Perú: Caso WhatsApp* [Tesis de licenciatura, Universidad Cesar Vallejo]. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/90884>
- Barité Roqueta, M. G. (2014). El control de vocabulario en la era digital: Revisión conceptual. *Scire: representación y organización del conocimiento*, 20(1), 99-108. <https://www.iberid.eu/ojs/index.php/scire/article/view/4196>

- Briceño Moreno, M. de los Á. (2008). El escrito científico en la universidad: Propuesta de estrategias pedagógicas. *Educación y Educadores*, 11(2), 107-118. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0123-12942008000200007&lng=en&nrm=iso&tlng=es
- Cajchaya, L. C., & Mamani, M. Y. C. (2023). Redes sociales y ortografía: Un estudio con universitarios. *Editorial Idicap Pacífico*, 1-77. <https://doi.org/10.53595/eip.011.2023>
- Camacho, A. G. (2002). Los chats en la enseñanza de la lengua española. *EA, Escuela Abierta*, 5, 93-104. <https://ea.ceuandalucia.es/index.php/EA/article/view/233>
- Cordón García, J. A., & Jarvio Fernández, A. O. (2015). ¿Se está transformando la lectura y la escritura en la era digital? *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 38(2). <https://doi.org/10.17533/udea.rib.v38n2a05>
- Espinosa Soriano, R. J. (2021). Propuesta de investigación pedagógica para el tratamiento y mejora de la ortografía en los alumnos del Centros de Bachillerato Tecnológico. *Dilemas contemporáneos: educación, política y valores*, 8(2). <https://doi.org/10.46377/dilemas.v8i2.2553>
- Fernández, M. À. P. i, & Pons, E. S. O. (2015). ¿Pueden las TIC mejorar los resultados académicos? Diseños formativos y didácticos con soporte TIC que mejoran los aprendizajes: el caso de los contenidos digitales de ortografía de Digital-Text. *Revista de la Facultad de Educación*, 33(3), 85-102. <https://doi.org/10.6018/j/240841>
- Ferroni, M., Diuk, B., & Mena, M. (2016). Desarrollo de la lectura y la escritura de palabras con ortografía compleja: Sus predictores. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 34(2), 253-271. <https://doi.org/10.12804/apl34.2.2016.04>
- Fuente González, M. Á. de la. (2010). Redacción y ortografía en la era de Internet: Evaluación de los trabajos académicos estudiantiles. *Tabanque: revista pedagógica*, 23, 221-242. <https://redined.educacion.gob.es/xmlui/handle/11162/183004>
- Gómez, C. I. H., Núñez-Román, F., & Camacho, A. G. (2020). Textismos y ortografía. Percepción de los profesores en formación de la Generación Z. *Formación Universitaria*, 13(2), 143-152. <https://doi.org/10.4067/s0718-50062020000200143>
- Gómez-Camacho, A., Gómez del Castillo, M. T., Gómez-Camacho, A., & Gómez del Castillo, M. T. (2017). La norma escrita en las conversaciones de WhatsApp de estudiantes universitarios de posgrado. *Revista mexicana de investigación educativa*, 22(75), 1077-1094. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1405-66662017000401077&lng=es&nrm=iso&tlng=es
- Gómez-Luna, E., Fernando-Navas, D., Aponte-Mayor, G., & Betancourt-Buitrago, L. A. (2014). Metodología para la revisión bibliográfica y la gestión de información de temas científicos, a través de su estructuración y sistematización. *Dyna*, 81(184), 158-163. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=49630405022>
- González, G. R. (2012). La ortografía en el aula. *Káñina*, 36(2). <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/kanina/article/view/6476>
- Mancera Rueda, A. (2016). Usos lingüísticos alejados del español normativo como seña de identidad en las redes sociales. *Bulletin of Spanish Studies*, 93(9), 1469-1493. <https://doi.org/10.1080/14753820.2016.1181435>

- Manziona, C., & Yáñez, Ó. (2011). Aproximación a un aporte teórico-didáctico de la ortografía. *Revista Educación*, 24(1), 107. <https://doi.org/10.15517/revedu.v24i1.1053>
- Navarro, A. F.-R. (2015). Enseñanza de la ortografía, tratamiento didáctico y consideraciones de los docentes de Educación Primaria de la provincia de Almería. *Investigaciones Sobre Lectura*, 4(4), 7-24.
- Pasquier, A., & Dolz, J. (1996). Un decálogo para enseñar a escribir. *Cultura y Educación*, 8(2), 31-41. <https://doi.org/10.1174/113564096763277706>
- Samé, H. G., & Romero, J. E. R. (2019). *Incidencia de las redes sociales en el proceso de escritura de los estudiantes universitarios*. Competencia mediática y digital. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7699400>
- Sánchez, I. G., & Ramírez, S. S. (2020). El WhatsApp, ¿exterminador de la buena ortografía?: Estudio sobre los usos ortográficos del alumno universitario extremeño. *E-SEDLL*, 3, 74-83. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9215368>
- Sandoval Parra, C. A., Enciso Arámbula, R., & Mendoza Castillo, R. A. (2020). Redes Sociales: Lenguaje virtual y ortografía. *Educatconciencia*, 6(7), 75-88. <https://doi.org/10.58299/edu.v6i7.343>
- Suárez Rodríguez, A. F. (2020). *La ortografía y su incidencia en la producción escrita*. Universidad de Guayaquil. <http://repositorio.ug.edu.ec/handle/redug/48609>
- Teberosky, A. L. (2017). El aprendizaje de la ortografía, un suplemento a la escritura. *Da investigação às práticas*, 7(3), 8-25. <https://doi.org/10.25757/invep.v7i3.137>
- Teruel, F. C. (1993). La ortografía y su didáctica en la Educación Primaria. *Revista interuniversitaria de formación del profesorado: continuación de la antigua Revista de Escuelas Normales*, 18, 93-100. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=117793>

Autoras

Silvia Monserrate Burgos Briones. Máster en gestión empresarial, licenciada en administración turística, licenciada en mercadotecnia, docente de lengua y literatura y ortografía a nivel básico por 14 años y a nivel de bachillerato 3 años.

Nohemí Isabel Hidalgo Zambrano. Maestrante de la Puce sede Manabí en la maestría de educación mención TIC, Licenciada en laboratorio clínico, jefa del laboratorio del Hospital Padre Miguel Fitzgerald desde hace 4 años

Glenda María Cruzatty Mendoza. Docente fiscal por 15 años en educación primaria. Profesora de educación primaria Nivel-Tecnológico. Lic. En Ciencias de la Educación mención Educación General Básica.

Declaración

Conflicto de interés

No tenemos ningún conflicto de interés que declarar.

Financiamiento

Sin ayuda financiera de partes ajenas a este artículo.

Notas

El artículo es original y no ha sido publicado previamente.